



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

Strategia del PMA para mejorar la dieta y combatir la malnutrición

2024 - 2030

ÍNDICE

Siglas.....	i
Prefacio	iii
Resumen	iv
1. Contexto.....	1
2. Justificación.....	6
3. Visión, meta y objetivos.....	9
4. Vías para lograr impacto.....	13
Vía 1. Medidas para combatir la malnutrición en crisis humanitarias	15
La prevención es lo primero.....	15
Gestión de la emaciación.....	16
Alerta precoz y actuación temprana	16
Vía 2. Enfoques para mejorar la dieta de las personas con mayor riesgo	18
Mayor uso de datos y análisis para fundamentar la programación.....	18
Aumento de la demanda de alimentos saludables y nutritivos.....	18
Fortalecimiento del suministro sostenible de alimentos nutritivos.....	19
Apoyo a un entorno alimentario para dietas saludables.....	19
Cambio social y de comportamiento	19
Vía 3. Fortalecer los sistemas y permitir el acceso equitativo a dietas saludables y nutritivas	22
Compromiso político basado en evidencias.....	22
Informar y fortalecer los sistemas de protección social sensibles a la nutrición	22
Catalizar la acción responsable del sector privado	23
5. Pilares operativos	25
Pilar operativo 1: Análisis situacional	27
Pilar operativo 2: Seguimiento de programa para una respuesta óptima	28
Pilar operativo 3: Aprendizaje e innovación	29
Pilar operativo 4: Abogacía y comunicación	30
Pilar operativo 5: Asociaciones.....	31
Pilar operativo 6: Financiación	33
6. Un enfoque a escala del PMA.....	34
Programas	36
Procesos.....	37
Personas	39
Anexo	40
Teoría del cambio.....	40
Leyenda de iconos.....	41
Notas finales	43

SIGLAS

ACNUR	Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados
CBT	Transferencias de Efectivo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IFI	Institución Financiera Internacional
M&E	Seguimiento y Evaluación
MIMI	Modelado y Mapeo del Riesgo de Ingesta Inadecuada de Micronutrientes
MNEL	Mujeres y Niñas Embarazadas y Lactantes
N4G	Nutrición para el Crecimiento
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Naciones Unidas
PEP	Planes Estratégicos del País
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PVVIH/TB	Personas Que Viven Con El VIH/Tuberculosis
SBC	Cambio Social y de Comportamiento
SNF	Alimentos Nutritivos Especializados
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia



PREFACIO

Una buena nutrición es fundamental para el desarrollo sostenible: es el combustible que permite a los niños aprender, a los adultos trabajar y a las comunidades prosperar. En las emergencias humanitarias, es la diferencia entre la vida y la muerte. Sin embargo, todos los países del planeta están afectados por la malnutrición de una forma u otra, y 2800 millones de personas no pueden permitirse una dieta saludable.

Nuestra misión en el Programa Mundial de Alimentos (PMA) es proporcionar ayuda inmediata en situaciones de emergencia y abordar las causas profundas del hambre de modo que las comunidades más vulnerables puedan acceder a los alimentos que necesitan para ser sanas, productivas y resilientes.

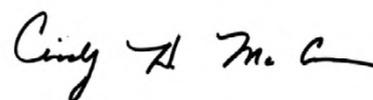
Nuestra nueva *Estrategia para mejorar la dieta y combatir la malnutrición 2024-2030*, establece cómo pretendemos lograrlo a medida que el mundo se acerca a la fecha límite de 2030 para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El PMA es una organización verdaderamente mundial con presencia en 123 países y territorios, lo que le proporciona una plataforma única para influir y mejorar los resultados en materia de nutrición. Esta Estrategia subraya nuestro compromiso de integrar la nutrición en el corazón de todo lo que hacemos. Explica cómo

integraremos aún más la nutrición en todos nuestros programas y operaciones, y cómo trabajaremos con nuestros numerosos socios para garantizar que todo el mundo tenga acceso a las dietas sanas y nutritivas que necesita para sobrevivir y prosperar.

Nuestra aspiración a un mundo libre de malnutrición es un esfuerzo colectivo. El PMA hace un llamamiento a los gobiernos, al sector privado, a la sociedad civil y a los particulares para que se unan a nosotros en nuestra misión de acabar con el hambre y mejorar la nutrición en todo el mundo.

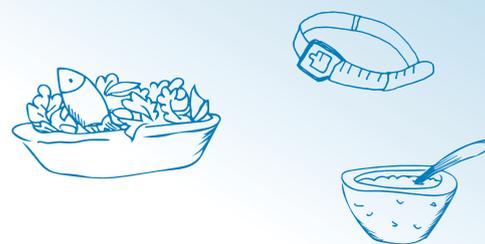
Juntos podemos crear un futuro en el que todos tengan la oportunidad de llevar una vida sana y productiva. Esta Estrategia proporciona una hoja de ruta que nos guiará hacia nuestro destino común.



Cindy H. McCain
Directora Ejecutiva
Programa Mundial de Alimentos



RESUMEN



En los últimos cinco años de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el mundo sigue sin alcanzar las metas para acabar con la malnutrición. Este desafío global sigue siendo una de las principales causas de mortalidad y enfermedad, contribuyendo a casi la mitad de todas las muertes de niños menores de 5 años y al 20 % de las muertes maternas. Sus efectos a lo largo de la vida sobre el desarrollo físico y cognitivo frenan el crecimiento de las naciones y cuestan a las economías nacionales un promedio del 10 % del producto interior bruto cada año. La falta de acceso a dietas asequibles, saludables, nutritivas y seguras es una de las razones principales de esta situación, impulsada por la

pobreza y los sistemas alimentarios ineficaces, y apuntalada por los conflictos, las catástrofes naturales, el cambio climático y las crisis económicas.

La *Estrategia para mejorar la dieta y abordar la malnutrición 2024-2030* del Programa Mundial de Alimentos (PMA) se sitúa en este contexto. Sigue las recomendaciones de la Evaluación de la Política de Nutrición del PMA 2017-2021¹ y se basa en la ventaja comparativa del PMA como el mayor proveedor de asistencia alimentaria en todo el mundo. Con 60 años de experiencia en la respuesta a crisis humanitarias y en el apoyo a la resiliencia nacional para la seguridad



alimentaria, el PMA tiene un papel clave que desempeñar en la lucha contra la malnutrición y en la mejora de las dietas, especialmente entre las poblaciones que se enfrentan a los mayores riesgos.

Nuestro principal objetivo para esta Estrategia es llegar a las personas en situaciones de emergencia humanitaria, así como a las más marginadas y vulnerables a choques y crisis en entornos más estables. Entre estos grupos, centraremos nuestra atención en los niños pequeños, las mujeres y niñas embarazadas y lactantes y las personas que viven con el VIH. Estos grupos son especialmente vulnerables a la malnutrición, y sus efectos tienen repercusiones inmediatas en su salud y supervivencia, así como repercusiones intergeneracionales en el desarrollo del capital humano y la resiliencia. Al adoptar un enfoque que prioriza la prevención, complementado con respuestas ágiles y específicas para ayudar a la recuperación, pretendemos reducir la malnutrición durante las emergencias humanitarias; aumentar el consumo de dietas saludables y nutritivas entre las personas con mayor riesgo de malnutrición; fortalecer los sistemas y las capacidades nacionales en materia de nutrición e influir en las normas sociales para que apoyen dietas sanas y nutritivas.

Alcanzaremos estos objetivos trabajando a través de tres vías interrelacionadas:

1. Acciones para combatir la malnutrición en crisis humanitarias.

2. Enfoques para mejorar las dietas de los más expuestos.
3. Fortalecer los sistemas y permitir el acceso equitativo a dietas saludables y nutritivas.

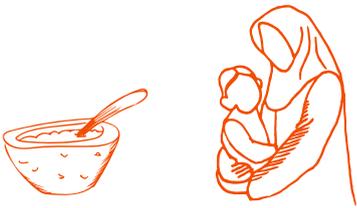
La creciente complejidad de las crisis y de los contextos en los que opera el PMA, agravada por un entorno de financiación restringida, nos exigirá priorizar los recursos, diversificar la financiación, fomentar el compromiso de los gobiernos y de los donantes, y trabajar en colaboración para lograr un cambio sostenible. Esto último es válido no sólo para las asociaciones externas, sino también dentro del propio PMA. El Plan Estratégico del PMA para 2022-2025 se compromete a integrar la nutrición en todos los programas, operaciones y plataformas del PMA, así como a ampliar el acceso a los servicios directos de nutrición, de modo que todo nuestro portafolio contribuya a mejorarla, maximizando así la rentabilidad.

Esta Estrategia establece cómo el PMA optimizará las oportunidades para integrar las actividades y los objetivos de nutrición en todas sus operaciones globales; utilizará datos, pruebas y análisis para hacer un uso más eficaz de los recursos; y trabajará en asociación para apoyar soluciones sostenibles. La optimización de los programas, de los procesos y del personal del PMA, de modo que contribuyan sistemáticamente a la nutrición, garantizará que impulsemos un impacto sostenido en contextos propensos a las crisis y que mejoremos a largo plazo la dieta de las personas en situación de riesgo.



1. CONTEXTO





Una nutrición adecuada es fundamental para prevenir muertes en situaciones de emergencia humanitaria, y daños a largo plazo en la salud, el aprendizaje y la productividad económica. Es clave tanto para abordar y reducir las necesidades humanitarias como para encaminar a las poblaciones hacia una mayor resiliencia.

Todos los países del mundo se ven afectados por la malnutrición en una o más formas. Los avances para abordar este problema siguen siendo insuficientes: los países de bajos ingresos afrontan una carga inaceptablemente alta de malnutrición y casi todos los países experimentan un número creciente de personas afectadas por sobrepeso u obesidad. La falta de dietas asequibles y nutritivas es un factor principal de esto, junto con la pobreza, la ineficacia de los sistemas alimentarios y las emergencias humanitarias recurrentes, siendo estos algunos de los principales obstáculos para garantizar que las personas puedan acceder a los alimentos necesarios para sobrevivir, tener salud, ser productivas y resilientes.

La gravedad y la repercusión de la desnutrición y las dietas inadecuadas son más profundas en los países que se enfrentan a crisis recurrentes, incluidas las derivadas de conflictos, del cambio climático y de las catástrofes naturales. Se estima que el 46 % de los países clasificados como frágiles se enfrentan a niveles elevados de múltiples formas de malnutrición, en comparación con apenas el 7,4 % de los países no considerados frágiles.² Esto es muy preocupante, dado que los choques y las catástrofes van a empeorar.

El cambio climático está teniendo múltiples efectos inmediatos y a más largo plazo sobre las dietas y la malnutrición. Los fenómenos

meteorológicos extremos perturban considerablemente la producción, los precios y el acceso a los alimentos, al tiempo que aumentan la probabilidad de brotes de enfermedades, lo que agrava el riesgo de malnutrición a corto y largo plazo.^{3,4} El cambio climático está provocando cambios en la fertilidad del suelo, el régimen de lluvias y el rendimiento de los cultivos, la producción acuática y marina, así como el contenido en nutrientes y la biodisponibilidad de los alimentos. Lo anterior está afectando a la resistencia de las plagas y contribuyendo a aumentar el deterioro de los alimentos y los peligros para su seguridad y calidad en todo el sistema alimentario. También se espera un aumento de las enfermedades transmitidas por vectores ante el aumento de las temperaturas y las precipitaciones asociadas al cambio climático. La exposición al calor extremo durante el embarazo se ha asociado con un aumento del 25 % en el riesgo de bajo peso al nacer.⁵

Los modelos climáticos indican que la mayoría de las muertes infantiles adicionales que se prevé que se produzcan entre 2030 y 2050 a causa del cambio climático tendrán como factor causal la denutrición.⁶

Los conflictos y la violencia suponen una barrera continua para el progreso. Los conflictos armados son una de las principales causas de la inseguridad alimentaria, y los niños expuestos a ellos tienen más probabilidades de sufrir desnutrición aguda y desnutrición crónica incluso después del fin de las hostilidades.^{7,8} Las mujeres que viven en zonas de conflicto tienen más probabilidades de dar a luz bebés con bajo peso, lo que aumenta el riesgo de desnutrición durante la lactancia y la primera infancia.⁹

Las crisis económicas están teniendo profundas repercusiones en la dieta de las poblaciones que ya se enfrentan a la malnutrición en sus diversas formas. La escalada de los precios de los alimentos, la reducción de los ingresos, la disminución de las oportunidades de ganarse

la vida y la restricción del gasto público son habituales cuando se producen crisis económicas, y todas ellas tienen efectos perjudiciales sobre la nutrición. El análisis de las tendencias de las crisis económicas y la malnutrición entre 1990 y 2018 indica que un descenso anual del 10 % de la renta nacional aumenta la emaciación infantil en un 14 %¹⁰

Estas amenazas a la dieta y la nutrición están surgiendo junto a complejos cambios en cómo y dónde viven las personas. La creciente urbanización está alterando las vulnerabilidades a las que se enfrentan las personas, perturbando las redes sociales y las estrategias de supervivencia, y desafiando los modelos tradicionales de apoyo a las poblaciones que tienden a ser las más golpeadas por las crisis, o que se ven afectadas de otro modo por la pobreza y la marginación. La continua proliferación de alimentos baratos y ultraprocesados, junto con las presiones sobre el tiempo y los recursos para preparar opciones más saludables, provocará, a menos que se aborde con urgencia, una escalada de dietas inadecuadas y enfermedades no transmisibles entre quienes también se enfrentan a los efectos de la desnutrición.

El impacto de la malnutrición y las dietas inadecuadas es grave. La malnutrición es una de las principales causas de enfermedad y muerte entre los niños pequeños. También es responsable de aproximadamente el 20 % de las muertes maternas.¹¹

Entre las personas que viven con el VIH, la malnutrición aguda se asocia con un riesgo de muerte entre dos y seis veces mayor en la primera fase de la terapia antirretroviral.¹² Las dietas que carecen de diversidad, y que son insuficientes en proteínas, grasas y micronutrientes, son también un motor clave de los crecientes niveles de enfermedades no transmisibles y de la mortalidad asociada.

La mala nutrición impide el desarrollo de las naciones. Afecta al desarrollo cognitivo, a los logros educativos y a la salud, y cuesta a las economías una media del 10 % del producto interior bruto (PIB) en costes sanitarios y pérdida de productividad.^{13,14} Los estudios sobre el coste del hambre realizados en 21 países africanos revelaron que la malnutrición cuesta entre el 1,9 % (Egipto) y el 16,5 % (Etiopía) del PIB. En América Latina y el Caribe, la carga combinada de malnutrición, sobrepeso y obesidad cuesta entre el 0,2 % (Chile) y el 16,3 % (Guatemala) del PIB.¹⁵ En Asia, las estimaciones del impacto de la malnutrición oscilan entre el 4 % y el 11 % del PIB.¹⁶

Los análisis realizados en 95 países de ingresos bajos y medios han demostrado que la desnutrición crónica infantil impone pérdidas financieras sustanciales al sector privado, que ascienden al menos a 135 400 millones de dólares anuales en ventas perdidas.¹⁷



La desnutrición es la causa subyacente del **20% de las muertes maternas**



50% de las muertes en niños menores de 5 años



La desnutrición crónica infantil le cuesta al sector privado **135 millones de dólares estadounidenses** **anualmente** en los países de ingresos bajos y medios 



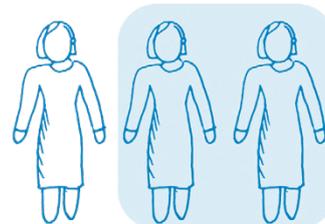
A pesar de los compromisos mundiales en materia de nutrición, los avances han sido lentos y desiguales.

En los últimos quince años, se ha prestado mayor atención a nivel mundial al desafío que supone la falta de acceso a dietas saludables y nutritivas y la malnutrición. El lanzamiento del Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN, en inglés) en 2010 estimuló una importante atención política. Las Cumbres sobre Nutrición para el Crecimiento (N4G), organizadas por el Reino Unido en 2013, Brasil en 2016 y Japón en 2021, generaron 7400 millones de dólares en inversiones específicas para la nutrición y 19 000 millones de dólares en inversiones sensibles a la nutrición;¹⁸ sólo la Cumbre N4G de Tokio generó 433 compromisos de 198 partes interesadas de 84 países. En 2021, la Cumbre de la ONU sobre Sistemas Alimentarios llamó la atención sobre la necesidad de una mayor acción para garantizar que todas las personas, en todas partes, tengan acceso a las dietas que necesitan de forma sostenida. Este impulso mundial se vio respaldado por el claro mensaje de que hacer frente a la malnutrición representa una buena inversión dadas las repercusiones positivas sobre el capital humano y el desarrollo económico.

Sin embargo, los avances para mejorar los resultados en materia de nutrición han sido desiguales y demasiado lentos. En 2022, 148 millones de niños menores de cinco años padecían desnutrición crónica, 45 millones emaciación y 37 millones sobrepeso.¹⁹

Las estimaciones mundiales indican que dos de cada tres mujeres en edad reproductiva padecen al menos una carencia de micronutrientes.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que el 37 % de las mujeres embarazadas y el 30 % de las mujeres en edad reproductiva padecen anemia. Se estima que un 14,7 % de los bebés nacen con bajo peso (la mala nutrición durante el embarazo es un factor causal común), lo que aumenta el riesgo de malnutrición en la primera infancia. En 2021, el 83 % de las personas que vivían en África subsahariana y el 72 % de las personas que vivían en Asia meridional no podían permitirse una dieta saludable, en comparación con poco más del 1 % en los países de ingresos altos.²⁰ Sólo el 23 % de los niños pequeños en el sur de Asia, el 25 % en África occidental y central, y el 21 % en África oriental y meridional siguen dietas que cumplen las normas mínimas de diversidad alimentaria.²¹ En general, el 95 % de los niños menores de cinco años con desnutrición crónica y el 97 % de los niños menores de cinco años con emaciación viven en Asia o África.²²



Dos de cada tres
mujeres en edad reproductiva
tienen al menos una deficiencia
de micronutrientes

Sólo un tercio de los países está en vías de cumplir los objetivos acordados para reducir la desnutrición crónica. Uno de cada seis países está en camino de alcanzar la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relativa al sobrepeso infantil, y sólo un país está en camino de alcanzar el objetivo mundial de reducir la anemia entre las mujeres en edad reproductiva. La prevalencia del bajo peso al nacer ha disminuido sólo marginalmente, del 16,6 % en 2000 al 14,7 % en 2020.²⁴ Entre 2010 y 2020, el porcentaje de niños de 6 a 23 meses de los hogares más pobres que consumían una dieta que cumplía la diversidad mínima aumentó sólo ligeramente, del 13 % al 15 %.

El lento progreso a nivel mundial oculta importantes variaciones a nivel regional. Sólo un tercio de los países de África y poco menos de la mitad de los de Asia están en vías de alcanzar el objetivo de 2030 de reducir la emaciación infantil. La mitad de los países de Asia están en vías de alcanzar el objetivo de 2030 de reducir la desnutrición crónica infantil, frente a sólo un tercio de los países de la región de América Latina y del Caribe y una décima parte de los países africanos. En todas las regiones se observa un empeoramiento de las tendencias de sobrepeso y obesidad infantil. En todas las medidas de malnutrición, la falta de datos limita los esfuerzos para medir el progreso: casi la mitad de los países no dispone de datos para evaluar el progreso en la emaciación infantil y una cuarta parte no dispone de datos para evaluar el progreso en la desnutrición crónica infantil.

La falta de progreso no es sorprendente si tenemos en cuenta que la financiación para la nutrición sigue siendo insuficiente. La financiación para servicios directos de nutrición proveniente de donantes del CAD de la OCDE

aumentó de 760 millones de dólares en 2012 a poco más de 1000 millones de dólares en 2021. Sin embargo, la financiación para la nutrición en países que se enfrentan a niveles elevados de malnutrición ha permanecido significativamente por debajo de lo que se necesita para implementar y ampliar soluciones efectivas como se describe en el Marco de Inversión para la Nutrición de 2017 del Banco Mundial. También se sigue dependiendo en exceso de la financiación humanitaria impredecible para prestar servicios que son clave para mejorar la nutrición en contextos que afrontan niveles crónicamente elevados de desnutrición y crisis recurrentes o persistentes.

A pesar de todo esto, hay espacio para el optimismo. Ahora hay mucha más evidencia de lo que funciona para abordar la malnutrición. Los avances tecnológicos, como la inteligencia artificial (IA), están permitiendo predecir mucho mejor dónde y cuándo ocurrirán los choques relacionados con el clima y ofrecen oportunidades para mejorar la orientación y la priorización del apoyo. Esto debería permitir entender más rápidamente dónde las necesidades son mayores, y una mayor capacidad para llegar a las personas de una manera digna, con el fin de priorizar las inversiones hacia los más necesitados, con acciones que tendrán el mayor impacto.



2. JUSTIFICACIÓN





La estrategia del PMA para mejorar las dietas y abordar la malnutrición se basa en la Política de Nutrición de 2017.

La Política de Nutrición del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de 2017 establece una visión ambiciosa para apoyar los programas y las capacidades nacionales a fin de garantizar la disponibilidad, el acceso, la demanda y el consumo de dietas saludables y nutritivas para todos, incluso durante emergencias complejas. Esta visión pretendía complementar las acciones de otros para abordar los factores clave de la malnutrición, como el acceso inadecuado a los servicios sanitarios y al agua, al saneamiento y a la higiene.

La necesidad de que el PMA cumpla la visión establecida en 2017 es más urgente que nunca. Sin embargo, en un momento en el que las necesidades son cada vez más complejas, en el que las desigualdades aumentan y en el que el espacio fiscal es cada vez más limitado, debemos afinar nuestro enfoque. Esta Estrategia establece cómo lo haremos, reflejando la importancia de salvaguardar la calidad y el impacto de la respuesta humanitaria del PMA, al tiempo que trabajamos con otros para habilitar soluciones sostenibles que apoyen a los países para escapar del ciclo de fragilidad que se produce cuando las personas carecen de los alimentos nutritivos que necesitan.

La Estrategia se sustenta en tres principios:

1. Los enfoques para abordar la malnutrición y mejorar las dietas deberían basarse en datos, pruebas y análisis para garantizar que los recursos se priorizan de forma oportuna, eficiente, eficaz y equitativa.
2. Deberían optimizarse las oportunidades de integrar los objetivos y las actividades de

nutrición en toda el portafolio de programas del PMA para aumentar el impacto y la rentabilidad de las inversiones.

3. Hay que centrarse en la ventaja comparativa del PMA, trabajando en estrecha complementariedad con otros agentes para apoyar soluciones eficientes, sostenibles y ampliables.

La Estrategia se ha formulado de acuerdo con las recomendaciones proporcionadas por la Evaluación de la Política de Nutrición del PMA para 2017-2021 y la Política en materia de VIH/sida de 2010.²⁵ La Evaluación constató que la Política de Nutrición seguía siendo pertinente, pero recomendó la creación de una estrategia de nutrición para articular mejor cómo se integrará esta última y cómo el PMA realizará cambios sostenidos en su enfoque. Esta Estrategia no aborda en detalle la labor del PMA sobre el VIH, pero sí destaca la importancia de llegar a las personas que viven con el VIH (PVVIH), dada la intersección entre el VIH, la malnutrición y el hambre en los países en los que trabaja el PMA. Se pueden encontrar más detalles sobre el enfoque del PMA frente al VIH en la Declaración de Visión Estratégica sobre el VIH para 2024.²⁶

La Estrategia tiene en cuenta cuatro cambios en el panorama que se han producido desde que se finalizó la política de 2017:

En primer lugar, se han realizado importantes inversiones para reforzar las pruebas y las recomendaciones políticas relativas a la prevención y el manejo de la emaciación infantil, lo cual ha aumentado el interés de los gobiernos y los donantes, creando una oportunidad para transformar la forma de abordar esta cuestión, y los gobiernos están buscando orientación en el PMA, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la OMS y otros con el fin de reforzar la programación y llevar las operaciones a escala.

En segundo lugar, la importancia de mejorar el acceso a dietas sanas y nutritivas se ha convertido en un aspecto mucho más central de los esfuerzos mundiales, regionales y nacionales para hacer frente a la malnutrición. Iniciativas como la Cumbre de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas han puesto de relieve el papel que puede desempeñar la mejora de la dieta para evitar la malnutrición, el sobrepeso/la obesidad y los problemas de salud asociados. El crecimiento del interés y de las iniciativas en este espacio exige que el PMA aclare dónde puede aportar mayor valor.

En tercer lugar, las crisis mundiales como la pandemia de COVID-19, la crisis alimentaria mundial de 2022 y la creciente presión de las emergencias relacionadas con el clima han hecho más urgente la necesidad de crear sistemas y comunidades resilientes para que estén mejor

preparados ante las crisis y para que no se agraven la malnutrición y las dietas deficientes.

Por último, el panorama financiero es cada vez más limitado y, al mismo tiempo, el número de personas afectadas o en riesgo de padecer malnutrición sigue siendo elevado. Esto apunta a una clara necesidad de articular la forma en que el PMA puede priorizar sus esfuerzos para hacer frente a la malnutrición, y para fomentar la eficacia y optimizar el impacto.

Esta Estrategia ha sido diseñada para dar mayor especificidad a lo que el PMA hará y dónde se centrará en nutrición, teniendo en cuenta su trabajo más amplio en respuesta a emergencias, protección social, comidas escolares, adaptación al clima, sistemas alimentarios resilientes e inclusión.

Todas las referencias a dietas sanas en esta Estrategia indican dietas sanas, nutritivas y seguras, en consonancia con las normas mundiales.



3. VISIÓN, META Y OBJETIVOS





Nuestra visión es un mundo donde nadie se vea afectado por la malnutrición y las dietas saludables y nutritivas sean accesibles para todos, incluso aquellos afectados por emergencias humanitarias.

Nuestro objetivo para hacer realidad esta visión es salvaguardar la nutrición de las personas en crisis humanitarias y apoyar un mejor acceso a dietas saludables y nutritivas para aquellos que corren mayor riesgo de malnutrición de una manera sostenible, digna y equitativa. Conseguir este objetivo optimizará el impacto que el PMA tiene a la hora de salvar vidas y permitir que las personas a las que sirve sean más resilientes. Esto a su vez, ayudará a crear capital humano y acelerar el progreso hacia la erradicación del hambre y la malnutrición. Además, apoyará la

consecución de otros múltiples ODS dado el aspecto central de la buena nutrición para la salud, la educación, la reducción de la pobreza y otros objetivos.

Nuestros objetivos específicos en apoyo de esta meta son:

- Reducir la frecuencia y la gravedad de la malnutrición en los países con mayor riesgo de choques y crisis.
- Aumentar el consumo de dietas saludables y nutritivas entre las poblaciones con mayor riesgo de malnutrición.
- Fortalecer los sistemas y las capacidades nacionales para mitigar el impacto de los choques y las crisis en la nutrición, y para mantener las mejoras a largo plazo en las dietas.
- Influir en las normas y prácticas sociales que impiden el acceso equitativo e inclusivo a dietas saludables y nutritivas.

A lo largo de esta Estrategia, las referencias a las poblaciones con mayor riesgo de malnutrición incluyen en particular a las afectadas por los choques y las crisis. Cada vez que se mencionan, se incluyen los relacionados con el cambio climático, los conflictos y los desastres naturales.



Nuestro enfoque principal es llegar a las personas que corren mayor riesgo de malnutrición y siguen dietas inadecuadas. Garantizar que estas poblaciones de "alto riesgo" puedan mejorar su dieta y evitar los efectos devastadores de la malnutrición es fundamental para cumplir el compromiso mundial de los ODS de no dejar a nadie atrás y lograr sociedades más equitativas y justas. Concentrar nuestros esfuerzos también garantizará que prioricemos nuestros recursos y capacidad para que tener el mayor impacto a la hora de abordar y reducir las necesidades humanitarias.

Dentro de estas poblaciones de alto riesgo, prestaremos especial atención a las necesidades nutricionales de los niños pequeños y de las mujeres y niñas embarazadas y lactantes (MNEL). Estos grupos son más vulnerables a la malnutrición, y apoyar una buena nutrición durante la ventana de 1000 días que va desde la concepción hasta los dos años es la forma más rentable de evitar la malnutrición y garantizar un buen crecimiento y desarrollo a lo largo de la vida. Nos basaremos en el trabajo del PMA sobre las comidas escolares para mejorar la nutrición de los niños más allá de los dos años, a través de la infancia y la adolescencia, con el fin de ayudar a aumentar sus posibilidades de una vida sana y productiva. Aprovecharemos el trabajo del PMA en materia de protección social para proteger y mejorar la nutrición de los niños, las MNEL y las PVVIH, dados los vínculos existentes entre la pobreza, la malnutrición y la susceptibilidad a los choques y las crisis. También aprovecharemos el

trabajo del PMA con los pequeños agricultores y las inversiones en adaptación al cambio climático y creación de resiliencia para fortalecer el suministro de alimentos nutritivos destinados a las comunidades en entornos frágiles

Nos aseguraremos de que las personas a las que apoyamos sean el núcleo del diseño y de la aplicación de los programas. Basándose en nuestro enfoque en el género, la inclusión y la protección, el PMA trabajará para permitir que las mujeres ganen poder y control sobre sus vidas, tomen sus propias decisiones e influyan en el cambio social. Nos aseguraremos de priorizar los enfoques que funcionen mejor para las mujeres y que se basen en la comprensión de sus propias preferencias.

A fin de alcanzar el objetivo establecido en esta Estrategia, aprovecharemos la ventaja comparativa del PMA como el mayor proveedor de asistencia alimentaria y nutricional en todo el mundo. El alcance mundial del PMA, su profunda presencia sobre el terreno y su experiencia en la cadena de suministro, junto con sus seis décadas de experiencia respondiendo a crisis humanitarias y construyendo resiliencia, hacen que la Organización pueda desempeñar un papel único a la hora de abordar las causas de la malnutrición relacionadas con la alimentación. Esto incluye el uso de nuestra asistencia directa, así como nuestro trabajo para mantener las mejoras en la demanda y la oferta de dietas saludables y nutritivas entre las poblaciones de mayor riesgo.



Marco estratégico



VISIÓN

Un mundo donde ninguna mujer ni ningún niño se vea afectado por la malnutrición y donde las dietas saludables y nutritivas sean accesibles para todos, incluso para aquellos que viven en situaciones de emergencia.



META

Salvaguardar la nutrición de las personas en crisis humanitarias y apoyar un mejor acceso a dietas saludables y nutritivas para aquellos que corren mayor riesgo de malnutrición de manera sostenible, digna y equitativa.



OBJETIVOS

Reducir la frecuencia y la gravedad de la malnutrición en los países con mayor riesgo de choques y crisis.

Aumentar el consumo de dietas saludables y nutritivas entre las poblaciones con mayor riesgo de malnutrición.

Fortalecer los sistemas y las capacidades nacionales para mitigar el impacto de los choques y las crisis en la nutrición, y para mantener las mejoras a largo plazo en las dietas.

Influir en las normas y prácticas sociales que impiden el acceso equitativo e inclusivo a dietas saludables y nutritivas.



VÍAS

Medidas para combatir la malnutrición en crisis humanitarias

Enfoques para mejorar la dieta de las personas con mayor riesgo

Fortalecer los sistemas y permitir el acceso equitativo a dietas saludables y nutritivas



APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA



Pilares operativos

Análisis situacional

Seguimiento del programa

Aprendizaje e innovación

Defensa y comunicación

Asociaciones

Financiación



Un enfoque que abarque a todo el PMA

Programas

Procesos

Personas

4. VÍAS PARA LOGRAR IMPACTO



Hay tres vías a través de las cuales lograremos nuestros objetivos, respaldados por los pilares operativos establecidos en la sección 5. Estas vías están muy interrelacionadas, y las oficinas del PMA en los países variarán su enfoque e

inversión en cada una de ellas dependiendo del contexto, del nivel de preparación de los sistemas y capacidades nacionales, y de la ventaja comparativa del PMA en el país.



Vía 1. Medidas para combatir la malnutrición en crisis humanitarias

La respuesta a emergencias humanitarias repentinas y prolongadas sigue siendo la principal responsabilidad del PMA. Nuestro objetivo es reducir el riesgo de todas las formas de malnutrición, con especial atención a los niños, las MNEL y las PVVIH. Para lograrlo, aplicaremos un enfoque programático transformado que reforzará la forma en que aprovechamos toda el portafolio de programas del PMA; optimizaremos el uso de datos y análisis en nuestra focalización, diseño y ejecución; ampliaremos nuestro alcance; y prestaremos servicios más cerca de los necesitados. Aunque nuestro objetivo será ayudar a abordar todas las formas de malnutrición, en estos contextos nos centraremos en la emaciación y las carencias de micronutrientes, dada la relación entre estas formas de malnutrición y un mayor riesgo de muerte.

Nuestra elección de estrategias se basará en el análisis de las brechas nutricionales, las preferencias locales y el entorno alimentario. Evaluaremos qué soluciones pueden abordar las brechas de manera rentable y las mejores plataformas para brindar servicios de manera segura y eficiente. Las estrategias incluirán el suministro de alimentos nutritivos especializados (SNF, sigla en inglés, transferencias de efectivo (CBT, sigla en inglés) y alimentos producidos localmente. Garantizar la adecuación nutricional de nuestra asistencia alimentaria a los hogares será la columna vertebral de nuestro renovado enfoque tanto para la asistencia en especie como para las CBT. Apoyo nutricional a estos grupos incluso antes de que la malnutrición comience a aumentar.

Nuestros programas incluirán actividades de cambio social y de comportamiento (CSC) para abordar las barreras al consumo de dietas saludables y nutritivas; promover prácticas óptimas de salud e higiene; y abordar las normas

sociales y prácticas culturales relacionadas con la alimentación, la nutrición y el género que socavan los resultados nutricionales.

Durante la vigencia de esta Estrategia, también probaremos y ampliaremos nuestro uso de plataformas comunitarias y otros mecanismos para garantizar que el apoyo llega a los más necesitados y para mejorar la aceptación de los servicios para prevenir y suplementar la desnutrición aguda.

La prevención es lo primero

Las respuestas nutricionales en contextos humanitarios históricamente han priorizado el manejo de la desnutrición aguda sobre la prevención, y la asistencia alimentaria históricamente se ha centrado en satisfacer las necesidades energéticas sobre las nutricionales. Poner la prevención en primer lugar se alinea con un consenso más amplio sobre la eficacia y la rentabilidad de la prevención. Evitará los efectos más dañinos de la mala nutrición y debería reducir la necesidad de servicios de tratamiento más costosos.

Lo lograremos mediante una combinación de asistencia alimentaria nutricional adecuada para los hogares y apoyo nutricional específico para niños pequeños y MNEL. Adoptaremos un enfoque de doble vía para este apoyo específico, continuando con la entrega de SNF allí donde los mercados no funcionen o donde las alternativas basadas en evidencias aún no estén disponibles o no sean viables, al tiempo que probamos y acumulamos pruebas sobre enfoques que ofrezcan soluciones más sostenibles e impulsadas a nivel local. Esto incluirá probar alimentos nutritivos locales y terapias cognitivo-conductuales diseñadas para abordar las necesidades nutricionales.

Complementaremos este apoyo con asesoramiento sobre nutrición de la madre, del lactante y del niño pequeño (N-MLNP) a través de mecanismos comunitarios; y posibilitaremos la derivación a los servicios de atención prenatal; y la detección precoz y derivación de la emaciación. Dadas las necesidades nutricionales específicas y las vulnerabilidades que afrontan los niños pequeños y las MNEL, en emergencias agudas brindaremos apoyo nutricional adecuado a estos grupos incluso antes de que la malnutrición comience a aumentar.

Gestión de la emaciación

Brindaremos apoyo a las MNEL y a los niños que presentan emaciación moderada, trabajando en estrecha colaboración con UNICEF para mejorar la eficacia, el alcance y el impacto de nuestros esfuerzos colectivos. En contextos donde los mercados no funcionan o no son viables soluciones alternativas, proporcionaremos SNF. Cuando los mercados funcionan, se podrá suministrar un alimento local rico en nutrientes o transferencia en efectivo en lugar de un SNF si estas opciones pueden satisfacer adecuadamente las necesidades de los niños emaciados y del

MNEL. También garantizaremos mecanismos de derivación eficientes para aquellas personas con emaciación grave o de alto riesgo. En la mayoría de los entornos, la gestión dietética de la emaciación se realizará en paralelo con programas para mejorar la seguridad alimentaria, acciones anticipatorias u otras iniciativas a nivel familiar y comunitario.

Alerta precoz y actuación temprana

En los contextos que se enfrentan a crisis humanitarias o corren el riesgo de sufrirlas, también invertiremos en el fortalecimiento de la alerta precoz, la preparación y el apoyo a la acción temprana para ayudar a evitar la escalada de la malnutrición. El PMA aprovechará sus pruebas y su experiencia sobre lo que funciona para permitir una respuesta eficaz a las crisis con el fin de informar y reforzar las políticas y los programas nacionales, así como nuestros propios enfoques programáticos. Nuestra labor se sustentará en una estrecha coordinación y compromiso con los gobiernos y a través de mecanismos de coordinación de clústeres y sectores.

Nuestra elección de estrategias se basará en:



No recomendamos que las oficinas en los países abandonen la distribución de SNF y opten por soluciones alimentarias locales sin pruebas sólidas sobre los resultados nutricionales.

Vía 1. Acciones para combatir la malnutrición en las crisis humanitarias



* Los cambios de la distribución de SNF a soluciones de alimentación local deben estar informados por la funcionalidad de los mercados locales, así como por el análisis de la asequibilidad y la viabilidad

Vía 2. Enfoques para mejorar la dieta de las personas con mayor riesgo

Mejorar la dieta de las poblaciones de alto riesgo es fundamental en los esfuerzos del PMA por prevenir la malnutrición en todas sus formas, e incluye el apoyo a soluciones dietéticas para la prevención y el manejo de la desnutrición aguda infantil, de acuerdo con las directrices de la OMS. Estimularemos la demanda de alimentos nutritivos mediante nuestra asistencia a los hogares y nuestras inversiones en protección social y comidas escolares. Al mismo tiempo, reforzaremos el suministro de alimentos nutritivos mediante intervenciones que apoyen la producción local, la creación de resiliencia y la adaptación al clima. Trabajaremos para crear un entorno alimentario y unas cadenas de suministro sólidas que proporcionen alimentos nutritivos para dietas saludables. Por último, utilizaremos estrategias de SBC que aborden las barreras socioculturales para mejorar el consumo de dietas saludables, particularmente entre mujeres y niñas.

Al centrarse en las necesidades alimentarias de los más expuestos, el amplio portafolio de programas del PMA puede aprovecharse para salvar más vidas y proteger y desarrollar el capital humano. Nos centraremos especialmente en abordar las barreras económicas que impiden una buena nutrición, sobre todo entre las poblaciones que viven en contextos frágiles. Recopilaremos pruebas del impacto de modalidades como las transferencias de efectivo, los alimentos fortificados, los planes de cupones y los SNF y las utilizaremos para informar a los mecanismos nacionales de asistencia social.

Mayor uso de datos y análisis para fundamentar la programación

El PMA utilizará datos y análisis para identificar lagunas en la disponibilidad y asequibilidad de dietas saludables y nutritivas, y desplegará evaluaciones de la funcionalidad del mercado y

de la cadena de valor que tengan en cuenta la nutrición para identificar enfoques viables con el fin de mejorar las dietas. También fortaleceremos nuestro análisis y comprensión de cómo afecta la desigualdad de género a la inseguridad alimentaria y la malnutrición, así como otros factores sociales y culturales que influyen en los comportamientos alimentarios y en la elección de alimentos. Este enfoque se utilizará para fundamentar nuestras propias elecciones programáticas y de adquisiciones a lo largo de la Vía 2, así como para proporcionar asesoramiento a los gobiernos y otros agentes a lo largo de la Vía 3.

Aumento de la demanda de alimentos saludables y nutritivos

Basándonos en la política local y regional de adquisición de alimentos del PMA, ayudaremos a crear una demanda de opciones saludables y nutritivas (incluidos los alimentos básicos fortificados) a través de nuestro propio enfoque de adquisición, así como el de otros compradores institucionales de alimentos. Este enfoque puede ayudar a poner en marcha la producción de soluciones alimentarias nutritivas, dando mayor confianza a las empresas gracias a una demanda predecible. Compraremos alimentos básicos fortificados, SNF y otros alimentos nutritivos a nivel local para utilizarlos tanto en nuestros propios programas como en los que se realizan en nombre de los gobiernos. Allí donde se proporcione dinero en efectivo, trabajaremos con el sector minorista y el entorno alimentario relacionado para reforzar el modo en que las transferencias de efectivo contribuyen a satisfacer las necesidades nutricionales.

Las evaluaciones de viabilidad de tales iniciativas tendrán en cuenta la viabilidad y la sostenibilidad más allá de las adquisiciones del PMA, así como las implicaciones climáticas y medioambientales.

También se prestará la debida atención a garantizar y mejorar la calidad y la seguridad de los alimentos. Vigilaremos si las personas con mayor riesgo de malnutrición se benefician de estos enfoques, de modo que las estrategias programáticas puedan adaptarse y fortalecerse para mejorar la adopción entre estos grupos de población.

Fortalecimiento del suministro sostenible de alimentos nutritivos

El PMA implementa una serie de intervenciones que pueden aprovecharse para mejorar el suministro de dietas saludables y nutritivas. Actividades como el apoyo a los pequeños agricultores, las inversiones para la adaptación al cambio climático y el desarrollo de la resiliencia ofrecen oportunidades para reforzar el suministro de alimentos nutritivos destinados a las comunidades en entornos frágiles. Aprovecharemos el trabajo del PMA a través de este tipo de programas para promover la producción local, la transformación, la distribución y el consumo de alimentos diversos y ricos en nutrientes. En los casos en que el PMA apoye iniciativas para reducir la pérdida y el desperdicio posteriores a la cosecha, haremos hincapié en las acciones que mejoren la disponibilidad y asequibilidad de alimentos saludables, nutritivos e inocuos, y que puedan dar lugar a beneficios sostenidos. Las iniciativas para impulsar la producción y el procesado local de alimentos promueven la autosuficiencia y la dignidad de las personas a las que servimos, al tiempo que ayudan a abordar las desigualdades en el acceso a dietas saludables.

Prestaremos especial atención a las cadenas de valor de alimentos que aborden las carencias nutricionales entre las poblaciones de alto riesgo. Invertiremos en la identificación de soluciones alimentarias locales en contextos frágiles y en probar enfoques que puedan replicarse a gran escala. Tales soluciones incluyen alimentos básicos fortificados, alimentos frescos, SNF diseñados para las MNEL y los niños (incluidos

los alimentos complementarios), y alimentos indígenas nutritivos y climáticamente inteligentes. Todas las inversiones se realizarán teniendo debidamente en cuenta los riesgos para la seguridad alimentaria, los impactos climáticos y medioambientales y la viabilidad comercial.

Apoyo a un entorno alimentario para dietas saludables

El PMA desempeña un papel importante en el perfeccionamiento de aspectos del entorno alimentario que pueden mejorar la disponibilidad, la asequibilidad y el consumo de dietas saludables y nutritivas entre las poblaciones con mayor riesgo de malnutrición. Ayudamos en el almacenamiento y la distribución de alimentos, trabajamos con los minoristas, capacitamos a los vendedores de alimentos y promovemos las normas nacionales de seguridad y calidad alimentaria. El PMA optimizará estas actividades para mejorar el funcionamiento de los mercados y permitir el acceso a dietas saludables. Prestaremos especial atención al papel que pueden desempeñar los minoristas para vincular mejor a los consumidores más pobres con opciones de alimentos saludables y nutritivos. También redoblabaremos los esfuerzos para reducir la pérdida de alimentos en los puntos de venta minorista y mejoraremos la comercialización de alimentos saludables y nutritivos como parte de un SBC más amplio.

Cambio social y de comportamiento

Evaluar y abordar las barreras sociales y culturales que impiden mejorar la nutrición -especialmente entre los grupos de alto riesgo- es fundamental para lograr mejoras equitativas en el consumo de dietas saludables y nutritivas, y prevenir la malnutrición. El SBC puede contribuir a los resultados nutricionales aumentando la demanda de dietas saludables, fomentando la producción y compra de alimentos diversos, apoyando prácticas alimentarias y dietéticas saludables para niños y mujeres, y promoviendo prácticas de higiene óptimas. El

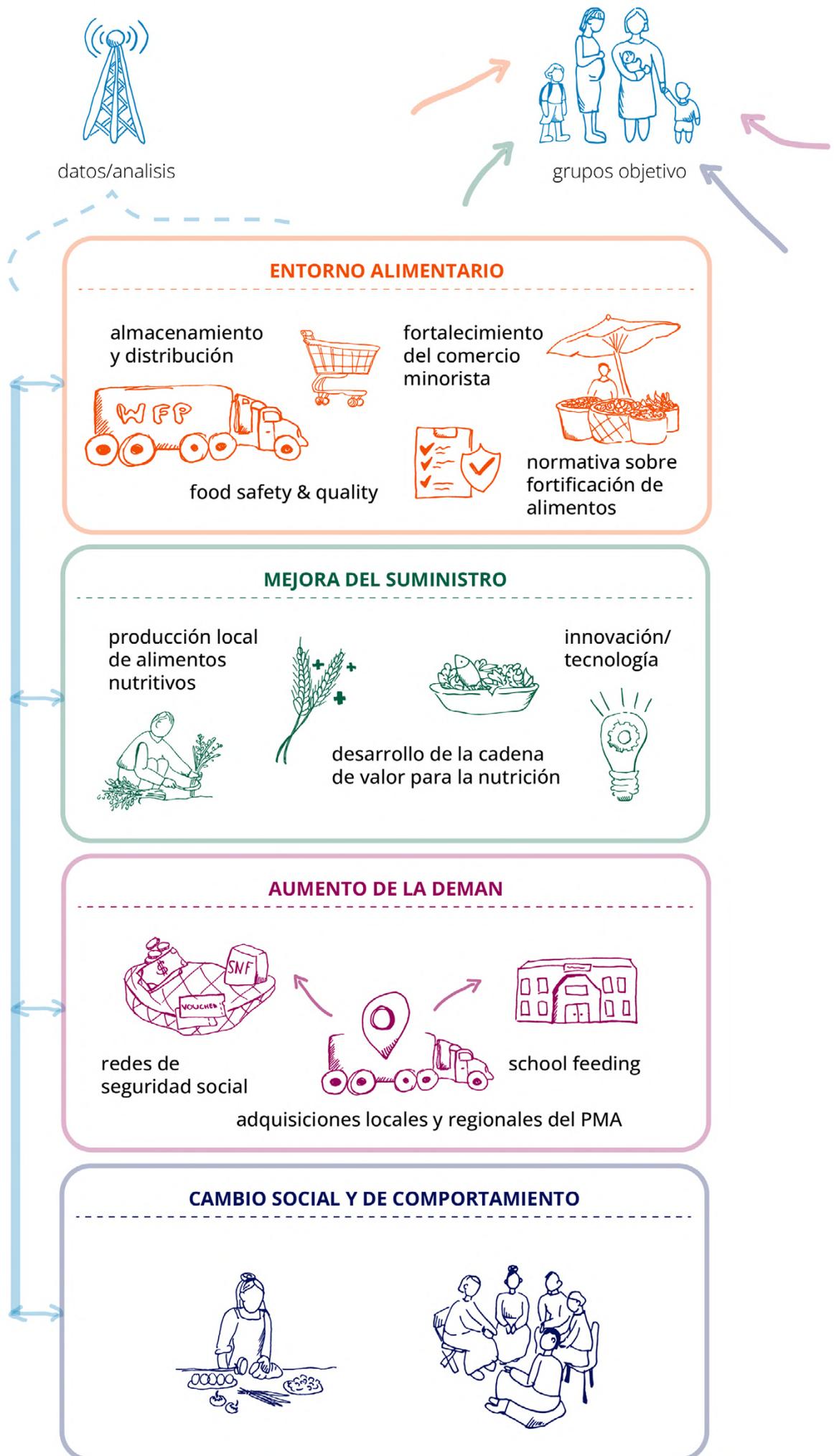
PMA implementará actividades de SBC para fortalecer la demanda de dietas saludables de los hogares e individuos, difundir la conciencia sobre la importancia de la nutrición infantil, juvenil y complementaria (MIYC-N sigla en inglés), y ayudar a abordar las barreras socioculturales

más profundas para mejorar las dietas.

Donde demos el impacto de estos enfoques, trabajaremos con los gobiernos y otros actores para integrar las estrategias en los sistemas y programas nacionales (ver Vía 3).



Vía 2. Enfoques para mejorar la dieta de las personas con mayor riesgo



Vía 3. Fortalecer los sistemas y permitir el acceso equitativo a dietas saludables y nutritivas

La inversión de los gobiernos en sistemas de protección social, alimentación y salud sensibles a la nutrición es esencial para lograr mejoras sostenidas en las dietas y erradicar la malnutrición. El PMA utilizará datos, pruebas y experiencia programática adquirida en las Vías 1 y 2 para promover políticas y programas que aborden de manera significativa las desigualdades que impulsan la mala nutrición. También apoyaremos las acciones de los gobiernos, el sector privado y otros mediante asistencia técnica específica para el contexto y el fortalecimiento de capacidades.

Para mejorar el acceso equitativo a dietas saludables a largo plazo, aprovecharemos el análisis del PMA sobre las barreras económicas a las dietas saludables, y reforzaremos el uso de la investigación formativa sobre las barreras socioculturales a las dietas saludables que enfrentan las poblaciones de alto riesgo, basándonos en el trabajo de género e inclusión del PMA. Cuando sea pertinente, utilizaremos esto para ayudar a los gobiernos a implementar programas para abordar la brecha de asequibilidad y aplicar estrategias escalables de SBC.

Aprovecharemos la experiencia programática y las asociaciones del PMA de tres maneras:

- Mejorando las políticas y la legislación para abordar la malnutrición y mejorar las dietas entre las poblaciones de alto riesgo.
- Informando a los sistemas de protección social sensibles a la nutrición y al VIH.
- Catalizando la acción responsable del sector privado para aumentar la disponibilidad en el mercado de alimentos asequibles, seguros, saludables y nutritivos.

Compromiso político basado en evidencias

Centraremos nuestro compromiso y apoyo al fortalecimiento de las políticas nacionales en tres áreas clave. En primer lugar, trabajaremos con los gobiernos y otros actores para actualizar las políticas y los programas de prevención y manejo de la emaciación infantil de acuerdo con las orientaciones de la OMS. Esto incluirá la identificación de opciones para mejorar el apoyo a las MNEL que se enfrentan a la inseguridad alimentaria. En segundo lugar, apoyaremos políticas y programas que permitan ampliar los enfoques que han demostrado ser eficaces para mejorar la disponibilidad de alimentos saludables y nutritivos. Lo anterior incluye trabajar en estrecha colaboración con otros para apoyar la legislación y la reglamentación relativas a los alimentos básicos fortificados y a los alimentos ultraprocesados. En tercer lugar, apoyaremos a los gobiernos para que aumenten la demanda de dietas nutritivas mediante la adopción y adaptación de mecanismos de protección social sensibles a la nutrición y a los choques.

También abogaremos por acciones a largo plazo para mejorar el acceso equitativo a dietas saludables, destacando los beneficios que esto aportará, incluyendo el rendimiento de las inversiones y los impactos sobre el capital humano y el desarrollo económico.

Informar y fortalecer los sistemas de protección social sensibles a la nutrición

Sobre la base de las Estrategias de Protección Social y Alimentación Escolar del PMA, nos centraremos en fortalecer los beneficios que estos programas pueden aportar a los resultados nutricionales. La experiencia del PMA en el

diseño y la implementación y ejecución de programas que contribuyen a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición proporciona una base sólida para apoyar a los gobiernos a incorporar objetivos de nutrición en las políticas y estrategias nacionales de protección social y de comedores escolares.

Utilizando las pruebas y la experiencia de nuestros propios programas, ayudaremos a optimizar la adecuación nutricional de las iniciativas nacionales de protección social y alimentación escolar, y a adaptar el diseño de las intervenciones basadas en alimentos y dinero en efectivo para lograr un mayor impacto nutricional. Esto incluirá garantizar que los grupos de alto riesgo se beneficien y permitan la inclusión de alimentos nutritivos más diversos en la asistencia social (incluidos los alimentos básicos fortificados) cuando éstos puedan ayudar a abordar las carencias nutricionales de forma rentable. También trabajaremos con los gobiernos y otros actores para reforzar el seguimiento de la calidad nutricional y el impacto de los programas de protección social y alimentación escolar.

Nos centraremos específicamente en trabajar en colaboración con el UNICEF para apoyar la expansión de sistemas de protección social sensibles a la nutrición que puedan proteger la nutrición de los niños, las MNEL y las PVVIH. Nuestro trabajo para fortalecer el seguimiento nacional, la alerta precoz y la preparación ante catástrofes incluirá la identificación de los factores desencadenantes de la respuesta y la información de las inversiones para ofrecer apoyo nutricional a través de sistemas sanitarios y de protección social que respondan a los choques.

Catalizar la acción responsable del sector privado

El PMA lleva muchos años trabajando con actores del sector privado para catalizar la contribución positiva de las empresas a la nutrición, incluso

a través de la Red del Sector Privado para el Fomento de la Nutrición. Nos basaremos en esta experiencia, centrándonos específicamente en potenciar las soluciones dirigidas por las empresas para mejorar la disponibilidad de alimentos básicos fortificados y de alimentos nutritivos fortificados producidos localmente, así como en reforzar el entorno minorista.

Utilizaremos nuestras herramientas analíticas para ayudar a identificar soluciones asequibles y viables que aborden las carencias nutricionales, y para informar la toma de decisiones por parte de inversores y empresas. Nos centraremos en identificar y ampliar soluciones que beneficien a quienes tienen más probabilidades de enfrentarse a un acceso limitado a dietas saludables y nutritivas.

Para ayudar a mejorar la viabilidad comercial y el impacto de estas iniciativas, trabajaremos con otros actores —incluidas nuestras agencias hermanas de la Naciones Unidas— para apoyar a los gobiernos en la adopción de políticas que creen un entorno más propicio para los mercados de alimentos saludables, incluyendo enfoques como la regulación, la fiscalidad y la reutilización de los subsidios agrícolas.

Nuestro enfoque a la hora de trabajar con las empresas se guiará por un sólido planteamiento de “no perjudicar” para garantizar que no estamos contribuyendo a acciones que socaven la salud y la nutrición de las personas a las que servimos.

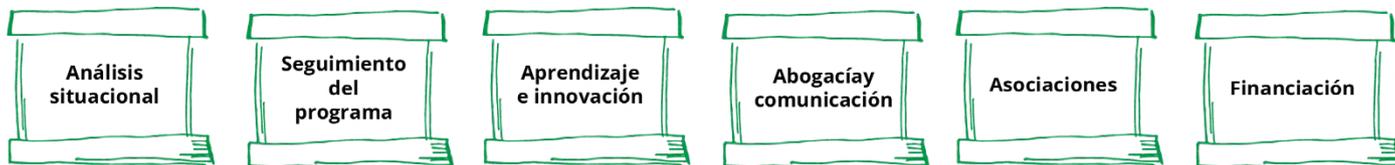
Vía 3. Fortalecer los sistemas y facilitar el acceso a dietas saludables y nutritivas



5. PILARES OPERATIVOS



Para acelerar el progreso y el impacto en apoyo del objetivo y la visión de esta Estrategia, aprovecharemos la experiencia del PMA en seis pilares clave:



Pilar operativo 1: **Análisis situacional**

Llegar a los más afectados por la malnutrición y las dietas deficientes será un aspecto central de nuestro enfoque. Lo lograremos haciendo un uso eficaz de los datos y del análisis para comprender quiénes corren mayor riesgo, dónde están y cuál es la mejor manera de responder.

El PMA ha desarrollado una serie de enfoques para evaluar y hacer un seguimiento de las vulnerabilidades nutricionales en diferentes contextos. A lo largo de esta Estrategia, transformaremos estos en un conjunto de herramientas simplificada y de fácil uso que puedan aprovecharse para optimizar nuestra propia programación, así como la de los gobiernos y otros actores.

Haremos un uso estratégico de nuestras herramientas analíticas, y capacitaremos a los gobiernos para que también lo hagan, con el fin de identificar formas de abordar las carencias nutricionales de las poblaciones afectadas de la forma más rentable posible. Para ayudar a mejorar la comprensión colectiva de las vulnerabilidades nutricionales, trabajaremos con el UNICEF, la FAO, la OMS, los gobiernos y otros, para fortalecer los sistemas de seguimiento que rastrean los cambios en el costo y la asequibilidad de dietas nutritivas saludables. También mejoraremos nuestras evaluaciones de la funcionalidad del mercado y reorientaremos nuestras evaluaciones de la cadena de valor para integrar la nutrición.

Para ayudar a reforzar el impacto de las inversiones destinadas a mejorar las dietas, el PMA fortalecerá su análisis y comprensión de los factores sociales y culturales que influyen en los comportamientos alimentarios y las elecciones de alimentos. Este enfoque analítico se utilizará para fundamentar el diseño de nuestro programa, así como para brindar asesoramiento a los gobiernos y otros actores. El análisis de género se integrará

en todos los programas del PMA relacionados con la nutrición para garantizar que se tienen bien en cuenta las necesidades de todos, y para mitigar el riesgo de violencia de género a través de nuestras respuestas.

Nuestra mayor atención al análisis de la situación y a el seguimiento también respaldará nuestras inversiones en preparación, alerta precoz y acción anticipatoria. Esto permitirá dar respuestas oportunas y eficaces que mitiguen los efectos de los choques sobre la malnutrición. Trabajando en estrecha colaboración con otros, integraremos un análisis mejorado de las vulnerabilidades nutricionales en las evaluaciones de las crisis humanitarias, incluso a través del sistema de Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (IPC, sigla en inglés) y Cadre Harmonisé. Nos basaremos en las iniciativas conjuntas de Evaluación de la Vulnerabilidad Nutricional en Crisis y Análisis de la Vulnerabilidad Nutricional con el UNICEF para establecer formas más eficaces de evaluar las necesidades. Además, analizaremos los impactos de los choques y las crisis en las dietas y la malnutrición para fundamentar la planificación de la preparación sensible a la nutrición por parte del PMA y los gobiernos.

El PMA reforzará la capacidad de los gobiernos y de otros actores para optimizar el uso de estas diversas herramientas de seguimiento y evaluación con el fin de ayudar a fortalecer los enfoques basados en datos, de modo que los recursos del PMA, de los gobiernos y de otros actores puedan priorizarse y orientarse hacia las poblaciones y las acciones que produzcan el mayor impacto.

Pilar operativo 2: Seguimiento de programa para una respuesta óptima

Los datos y las pruebas son esenciales para que el PMA tome decisiones informadas y lleve a cabo una programación ágil en materia de nutrición, fomentando una cultura de mejora continua y prácticas basadas en pruebas. El PMA seguirá mejorando sus procesos institucionales para garantizar un seguimiento y una evaluación eficaces de los programas relacionados con la nutrición. Paralelamente, prestaremos especial atención a identificar y sacar adelante soluciones innovadoras que permitan una mayor eficacia y utilización de los datos de seguimiento en el

diseño de los programas, la toma de decisiones y la corrección del rumbo. Esto incluirá soluciones que puedan integrarse en los sistemas gubernamentales, así como en el seguimiento corporativo del PMA.

Durante la vigencia de la Estrategia, daremos especial prioridad al desarrollo y la puesta en marcha de dos iniciativas que reforzarán el seguimiento de la ejecución y la cobertura de los programas en tiempo real:

NutriPulse

Permite la visualización de datos y el análisis del rendimiento, ofreciendo un acceso casi en tiempo real a los datos de múltiples indicadores y operaciones. También incluye datos externos, como los del sistema de salud local y IPC).

CODA

Utiliza algoritmos inteligentes para garantizar que se brinden las mejores intervenciones en el momento adecuado. Realiza un seguimiento del progreso de la madre y del niño a lo largo de la atención continua y a través de múltiples programas, proporcionando una mayor alineación entre la rehabilitación nutricional, la protección social y otras intervenciones.



Pilar operativo 3: **Aprendizaje e innovación**

La falta de una inversión sostenida en el aprendizaje y la generación de pruebas sigue obstaculizando los esfuerzos para priorizar las intervenciones y actividades que tienen mayor impacto. Esto también limita la capacidad de garantizar que los recursos limitados se prioricen de forma que tengan un impacto óptimo cuando las necesidades superen la financiación disponible. Nuestras dos prioridades de investigación principales durante la vigencia de esta Estrategia serán:

- Identificar enfoques eficaces para prevenir la emaciación y gestionar la emaciación moderada en zonas de inseguridad alimentaria aguda, incluso mediante el apoyo a las MNEL.
- Identificar enfoques eficaces y escalables para mejorar la demanda y la oferta de dietas saludables y nutritivas en contextos frágiles.

Nos basaremos en revisiones de pruebas y prioridades operativas para identificar preguntas de investigación específicas dentro de estas dos áreas, con el objetivo de contribuir a la base de pruebas globales. Desarrollaremos

nuestras asociaciones con instituciones de investigación, incluidas las del Sur global, para apoyar la generación de pruebas sólidas. Nuestra investigación se centrará en los impactos en el “mundo real” de los enfoques para mejorar las dietas y abordar la malnutrición, y en identificar lo que hay que hacer para lograr un cambio sostenido a escala a través de los sistemas nacionales. También fomentaremos la innovación y las soluciones novedosas que refuercen los sistemas de datos, la alerta precoz y las soluciones alimentarias locales para mejorar el acceso a dietas más saludables para las poblaciones de alto riesgo.

Nuestra investigación estará diseñada para identificar soluciones rentables con el fin de abordar la malnutrición y estrategias efectivas para garantizar que las personas más afectadas por la malnutrición puedan acceder a dietas saludables. Además, identificará qué intervenciones pueden sostenerse a través de los sistemas nacionales y definirá cómo podemos proteger mejor las dietas frente a los choques y las crisis.



Pilar operativo 4: **Abogacía y comunicación**

Las perspectivas únicas del PMA sobre los desafíos que enfrentan las personas en zonas de inseguridad alimentaria aguda, y las que se ven afectadas repetidamente por las crisis y los choques, ofrecen una importante oportunidad para abogar por políticas y programas que impulsen mejoras en la nutrición.

El PMA aprovechará su influencia y liderazgo de pensamiento en los foros globales y destacará nuestro papel específico y valor añadido, especialmente en contextos de difícil acceso, inseguridad alimentaria aguda y fragilidad. También trabajaremos en estrecha colaboración con la comunidad más amplia de la nutrición para garantizar que los procesos globales, como N4G, ofrezcan una acción coherente y coordinada que aporte beneficios concretos a las poblaciones con mayor riesgo de desnutrición, especialmente en contextos frágiles.

Nos centraremos en el uso de nuestros datos,

pruebas y experiencia operativa para:

- Destacar la magnitud de las necesidades y las acciones necesarias para abordar la malnutrición y mejorar la dieta de quienes están siendo excluidos.
- Proporcionar una plataforma para las voces de los más afectados por dietas inadecuadas y la malnutrición para ayudar a catalizar el cambio.
- Movilizar financiación de mejor calidad y construir sistemas más sólidos para generar impactos sostenidos.

Aprovecharemos la experiencia del PMA en materia de comunicación para elevar las voces de las comunidades más afectadas por la mala nutrición, garantizar que la voz y los mensajes colectivos sobre nutrición sean convincentes y proporcionar claridad sobre las medidas que pueden tomar los diferentes actores.



Pilar operativo 5: **Asociaciones**

Las asociaciones con actores de distintos sectores son fundamentales para mejorar las dietas y hacer frente a la malnutrición. Por lo tanto, fomentaremos asociaciones eficaces a través del diálogo regular y el intercambio de ideas, y buscaremos activamente opiniones sobre las formas en que el PMA puede ser un socio aún más fuerte en materia de nutrición.

Gobiernos

Trabajaremos con nuestros gobiernos socios para hacer avanzar las prioridades en materia de nutrición a través de sus plataformas preferidas; para ampliar las políticas y los programas que protegen y apoyan dietas saludables para todos; y para fomentar el aumento de los recursos nacionales destinados a las zonas que se enfrentan a la mayor carga de malnutrición.

Nos basaremos en el Plan de Acción Mundial sobre la Emaciación Infantil para reforzar la política y la programación gubernamentales de acuerdo con las directrices de la OMS. Movilizaremos el compromiso de los gobiernos para hacer frente a la desnutrición, y para reducir las necesidades humanitarias, a través de la voz colectiva de las Naciones Unidas (incluso a través del Movimiento para el Fomento de la Nutrición, SUN). También aprovecharemos la colaboración existente con los gobiernos para apoyar la ampliación de la protección social adaptativa a los choques y sensible a la nutrición.

Organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil

El PMA trabajará para lograr una mayor localización de la nutrición mediante el empoderamiento y el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Fomentaremos un mayor compromiso con las

organizaciones no gubernamentales (ONG) y las OSC para impulsar la defensa y la acción en colaboración con el fin de hacer frente a las dietas pobres y la malnutrición. Optimizaremos nuestras asociaciones con ONG para mejorar nuestro alcance y apoyaremos a las entidades locales para que respondan mejor a la malnutrición frente a las crisis, lo que incluirá revisar cómo el PMA se asocia con ONG y OSC para garantizar programas de nutrición de calidad e impacto.

Agencias de las Naciones Unidas

Nuestro trabajo se llevará a cabo en estrecha colaboración con nuestras agencias hermanas de las Naciones Unidas. Seguiremos fomentando nuestra colaboración con el UNICEF, la OMS, la FAO y la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a través del Plan de Acción Mundial sobre la Emaciación Infantil, para optimizar nuestro impacto colectivo en este importante desafío en nutrición. Junto con el UNICEF, fortaleceremos aún más nuestro plan conjunto para abordar el problema de la emaciación infantil en entornos frágiles.

El PMA establecerá un mecanismo interinstitucional que permita un enfoque estratégico y conjunto para mejorar la demanda y el suministro de alimentos saludables y nutritivos. Colaboraremos con la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para aprovechar las políticas, los programas y la financiación en apoyo de dietas más saludables. Estableceremos nuevas áreas de asociación para que los datos y análisis del PMA informen a FAO y FIDA en el fortalecimiento de los sistemas alimentarios. También trabajaremos en estrecha colaboración con FIDA, FAO y otros actores que financian los sistemas de agricultura y producción de alimentos, para ayudar a informar sobre las inversiones sensibles a la nutrición.

El PMA contribuirá al trabajo de la red de Nutrición de las Naciones Unidas y se asegurará de que utilizamos la voz colectiva de la Organización para promover dietas sanas para todos y acabar con la malnutrición en todas sus formas. También mantendremos nuestra colaboración con el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), con especial atención a la intensificación de los esfuerzos para apoyar a las personas que viven con el VIH en situaciones de emergencia humanitaria en colaboración con el ACNUR, y a la ampliación de la protección social sensible al VIH en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Sector privado

El PMA aprovechará la experiencia, las innovaciones y los recursos del sector privado para aumentar la eficiencia y la eficacia en todos nuestros programas y lograr un cambio sostenido. Adoptaremos una posición similar a la de otras agencias de las Naciones Unidas, al no asociarnos con empresas multinacionales de alimentación y bebidas que operan de un modo que compromete la salud, la nutrición y la supervivencia de los niños, las mujeres y sus familias.

El UNICEF y el PMA renuevan esfuerzos conjuntos para reducir la emaciación

El PMA y el UNICEF han delineado una nueva forma de trabajar juntos para abordar la emaciación en las crisis humanitarias, siguiendo las directrices actualizadas de la OMS. Las soluciones del PMA basadas en los alimentos y las del UNICEF basadas en la salud y WASH (agua, saneamiento y higiene) , se alinearán mejor para amplificar el impacto.

El PMA se encargará de gestionar los casos moderados de emaciación, mientras que el UNICEF se ocupará de los casos más severos. El PMA también trabajará para prevenir la emaciación mediante asistencia alimentaria y nutricional que ayude a las familias a satisfacer sus necesidades nutricionales. UNICEF y PMA darán un enfoque particular en países con alta carga de 2024 a 2026.



Pilar operativo 6: **Financiación**

La innovación en la financiación es fundamental para la Estrategia de Financiación de 2024 del PMA. Nos basaremos en este aspecto, poniendo especial énfasis en abordar tres desafíos clave:

1. Optimizar la calidad y el impacto de la financiación humanitaria para que éste tenga un mayor impacto sobre la desnutrición y las dietas.
2. Trabajar con los gobiernos y otros agentes para conseguir financiación a más largo plazo que pueda respaldar enfoques escalables y sostenibles con el fin de mejorar las dietas a largo plazo.
3. Identificar soluciones financieras que permitan una ampliación predecible y temprana de las acciones para proteger las dietas y abordar la malnutrición frente a choques y crisis.

Optimizar el uso de la financiación humanitaria en los países que afrontan repetidas crisis de malnutrición será nuestra principal prioridad. Nuestros esfuerzos por comprender mejor lo que funciona para abordar la malnutrición en estos contextos, y para mejorar la priorización y la focalización de la ayuda, garantizarán un uso eficaz de los recursos, mejorando así el impacto y

la rentabilidad.

Nuestras inversiones en datos, análisis y pruebas de enfoques eficaces y ampliables para abordar la desnutrición y mejorar las dietas se utilizarán para ayudar a conseguir financiación público y privado a más largo plazo. Ayudaremos a los gobiernos a priorizar la financiación nacional y la de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI, sigla en inglés) según el contexto. Nos centraremos especialmente en catalizar inversiones en soluciones de protección social y sistemas alimentarios sensibles a la nutrición que lleguen a los más necesitados.

Nuestras inversiones en un mejor seguimiento y alerta precoz deberían ayudar a reforzar la comprensión de cuándo son probables los choques y las crisis. Evitar los impactos de estas crisis requerirá una financiación que pueda activarse antes de lo que se hace actualmente en los contextos humanitarios. Nos basaremos en la Estrategia de Financiación Innovadora del PMA, y en la experiencia con la acción anticipatoria, para aumentar la disponibilidad de financiación de crisis con el fin de mitigar los impactos de los choques y las crisis sobre la malnutrición y las dietas.



6. UN ENFOQUE A ESCALA DEL PMA





Un enfoque integral en el PMA implica integrar la nutrición en todos los niveles - programas, personas y procesos.

Para optimizar el impacto y ofrecer una mejor relación calidad-precio, una prioridad fundamental durante la vigencia de esta Estrategia será garantizar que la arquitectura del

PMA ofrezca de forma sistemática y sostenible una programación de calidad para hacer frente a la malnutrición y mejorar las dietas. Como parte del plan de aplicación de esta Estrategia, definiremos puntos de referencia para reforzar nuestros **programas, procesos y personas**, basándonos en los compromisos asumidos a través del Plan de Respuesta de la Dirección a la Evaluación de la Política de Nutrición del PMA de 2017.²⁸ Así se garantizará que el PMA impulse impactos sostenidos en las dietas y la malnutrición a largo plazo.



Programas

Se apoyará a las oficinas regionales y a las oficinas nacionales del PMA para que integren la nutrición en su programación, con el objetivo de que todos los Planes Estratégicos del País (CSP, sigla en inglés) cumplan las normas previstas para la integración de la nutrición en 2030.

Los recursos para el diseño de los CSP incorporarán de forma rutinaria consideraciones nutricionales, y las directrices y políticas corporativas que sustentan el desarrollo de los CSP reforzarán las acciones y prioridades programáticas descritas en esta Estrategia. Las directrices corporativas para la respuesta humanitaria también incluirán consideraciones nutricionales como norma.

El PMA apoyará a todos los países cuyos CSP incluyan inversiones para fortalecer los sistemas

nacionales de protección social, alimentación y salud, a fin de diseñar enfoques basados en una comprensión firme de quiénes corren mayor riesgo de sufrir malnutrición y por qué, centrándose en promover soluciones de calidad, escalables, sostenibles y equitativas.

Un grupo de trabajo específico de alto nivel catalizará los esfuerzos del PMA para garantizar la calidad nutricional de la ayuda alimentaria en todas las operaciones, incluso en los procesos de planificación, focalización y priorización, así como a la hora de proporcionar las directrices y el apoyo necesarios a las oficinas en los países. Esto mejorará el rendimiento con respecto al objetivo de adecuación nutricional del PMA, garantizando que se dé prioridad a las necesidades nutricionales de las poblaciones a las que servimos.



Procesos

El PMA mejorará sus procesos y capacidades institucionales para permitir cambios sostenidos en la forma en que aborda su trabajo con el fin de mejorar el acceso a dietas saludables y nutritivas y hacer frente a la malnutrición en todas sus formas. Esto abarca las funciones de Evaluación, Desempeño y Planificación del PMA, la Cadena de Suministro y Entrega, y su capacidad de Asociación. Además, el PMA identificará, evaluará, supervisará y mitigará de forma proactiva los riesgos para la implementación exitosa y eficaz de esta Estrategia y de las actividades relacionadas.

Evaluación, desempeño y planificación

El PMA reforzará su enfoque de evaluación de las necesidades, a fin de garantizar que capte adecuadamente las necesidades nutricionales y apoye los esfuerzos para ofrecer respuestas nutricionalmente adecuadas. Esto incluirá la evaluación de la brecha alimentaria y nutricional que se abordará mediante la Asistencia Alimentaria General (GFA, sigla en inglés).

El PMA incluirá la vulnerabilidad nutricional en las directrices corporativas sobre focalización y priorización, e integrará sistemáticamente la evaluación y el trazado de la vulnerabilidad nutricional en las herramientas corporativas, como el Sistema de Alerta Corporativo, y HungerMapLive. Esto permitirá actuar con mayor rapidez y priorizar mejor el apoyo a las personas afectadas por crisis y choques.

Adoptaremos nuevas medidas para reforzar los sistemas corporativos de monitoreo de la nutrición, así como el conjunto de indicadores en el Marco de Resultados institucionales del PMA (CRF, sigla en inglés), para permitir una evaluación eficaz del alcance y del impacto de nuestros programas, incluidos los centrados en mejorar la demanda y el suministro de dietas saludables y

nutritivas y en fortalecer los sistemas nacionales.

Cadena de suministro y entrega

El Servicio de Nutrición y Calidad Alimentaria del PMA trabajará en estrecha colaboración con la División de Cadena de Suministro y Entrega del PMA para mejorar la adquisición, la gestión de la cadena de suministro y la entrega de los SNF y productos alimenticios básicos fortificado para que nuestra ayuda sea oportuna, eficiente y llegue a los necesitados de forma predecible. Esto se complementará con una inversión continua para garantizar la seguridad y la gestión eficaz de los riesgos de los productos nutricionales.

El Grupo de Trabajo transversal del PMA sobre SNF proporcionará una plataforma clave para reforzar los sistemas y las herramientas que guíen la planificación a nivel nacional, las estrategias regionales y mundiales de adquisición y la gestión general de la cadena de suministro. Esto incluirá aprovechar la capacidad de la IA para garantizar que los procesos del PMA puedan optimizar la planificación de la cadena de suministro y el posicionamiento de las existencias estratégicas, con el fin de mejorar la eficacia y los costes de los programas.

Como parte del trabajo para mejorar la adecuación nutricional de la ayuda del PMA, éste llevará a cabo una estrategia de inversión y adquisición en materia de fortificación. Se centrará en mejorar la gama de proveedores de alimentos básicos fortificados en zonas geográficas clave, basándose en el análisis de los lugares en los que el PMA y los gobiernos asociados pueden hacer un uso más eficaz de estos productos. Reuniendo a expertos de toda la Organización, el PMA gestionará un Grupo de Trabajo sobre Fortificación con el fin de apoyar el uso sistemático de alimentos fortificado y la resolución de problemas en tiempo real para las

respuestas operativas.

Compromiso de las asociaciones

El PMA diseñará un plan de recaudación de fondos que permita alcanzar los objetivos descritos en esta Estrategia y maximizar la rentabilidad de la financiación de los donantes. Dicho plan incluirá orientación sobre la integración de objetivos y actividades de nutrición en propuestas en áreas como la adaptación al clima, las comidas escolares, la protección social y la resiliencia. A nivel mundial nos centraremos en conseguir más financiación plurianual presentando argumentos a favor del apoyo a los esfuerzos del PMA en materia de nutrición, y a favor de la financiación plurinacional para cuestiones específicas, como el programa contra la emaciación. También desarrollaremos herramientas para ayudar a las oficinas en los países a recaudar mejor fondos a nivel local, incluidos las directrices sobre prospección, desarrollo de casos de inversión y

participación de donantes.

Abogacía y comunicaciones

El Servicio de Nutrición y Calidad Alimentaria del PMA establecerá vínculos sólidos con sus homólogos de comunicaciones para permitir la colaboración, la planificación estratégica y el desarrollo de productos. Así garantizará que las funciones de abogacía defensa y comunicación del PMA integren mensajes estratégicos y concretos sobre el trabajo del PMA en materia de nutrición y los beneficios que esto aporta, de modo que la nutrición mantenga su protagonismo dentro de la narrativa del PMA. La sede y las oficinas regionales prestarán apoyo a las oficinas en los países para que cuenten la historia de la nutrición en sus diversos contextos, y pondrán en marcha mecanismos para recopilar información de nuestras operaciones sobre el terreno para su uso en las plataformas de comunicación globales del PMA.



Personas

La consecución de los objetivos delineados en esta Estrategia requerirá que el PMA mantenga una mano de obra cualificada y suficiente para llevar adelante una programación creíble y con impacto. El Plan Estratégico de la Fuerza de Trabajo del PMA en materia de nutrición 2021-2026 describe el nivel y la naturaleza de la experiencia necesarios para ofrecer enfoques eficaces y de calidad en toda la Organización. El plan subraya la importancia de seguir aumentando la plantilla de las oficinas de país en términos de número y niveles, y la necesidad de mantener una sólida plantilla de nutrición en todas las regiones y en la sede central para cubrir la supervisión crítica, la asistencia técnica, el apoyo estratégico y el trabajo normativo.

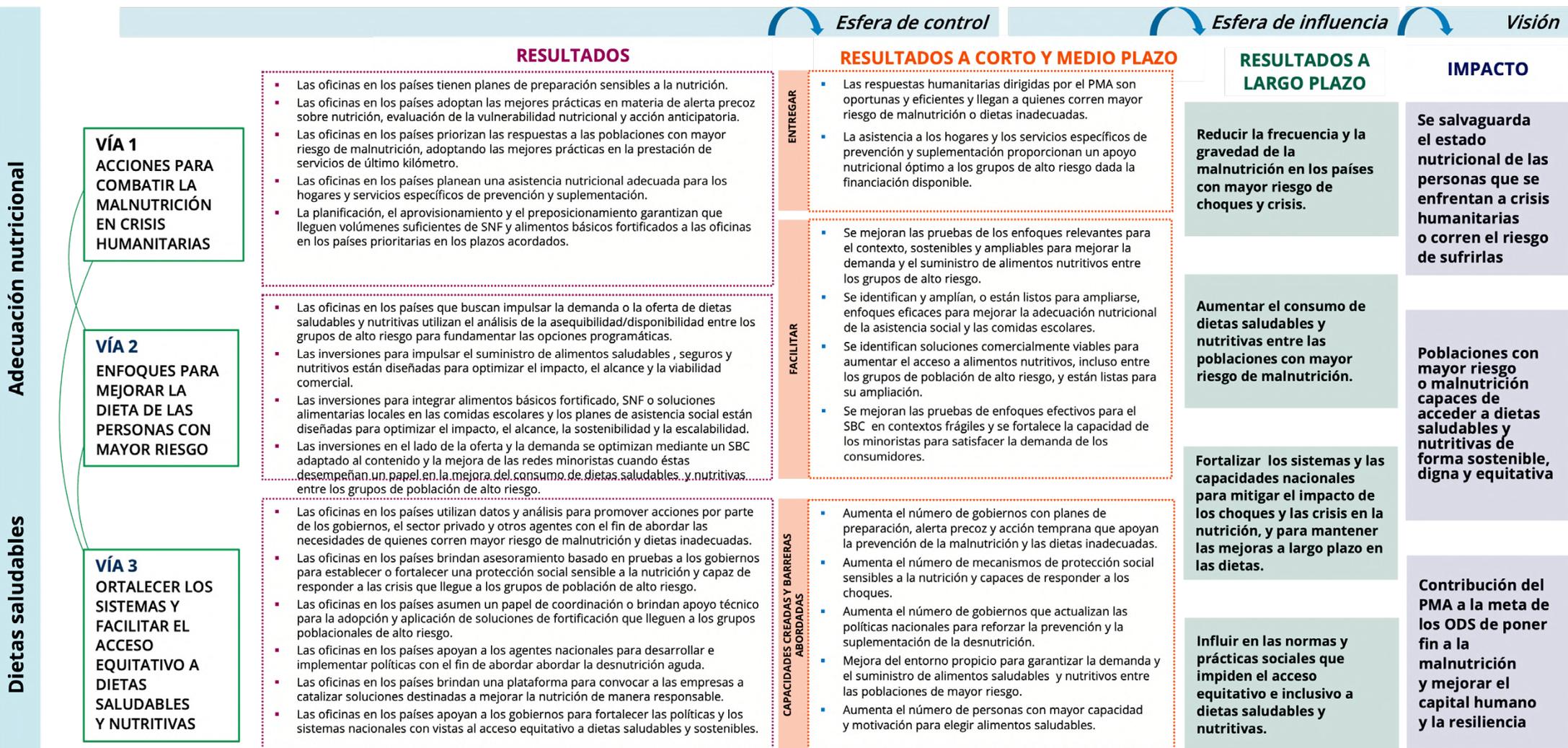
La aplicación del Plan Estratégico de la Fuerza de Trabajo seguirá siendo fundamental en nuestros esfuerzos por garantizar que el PMA cuente con suficientes expertos en las áreas técnicas clave

para cumplir las ambiciones de esta Estrategia. Estas áreas incluyen la respuesta de emergencia, el análisis, la fortificación, la protección social adaptativa a los choques y sensible a la nutrición, el SBC y la asociación eficaz con los gobiernos. Más allá del personal directo de nutrición, pondremos en marcha un plan de acción centrado en la gestión del conocimiento para equipar a los altos dirigentes del PMA, los directores de país, los jefes de programa, los directores de división y los colegas de otras funciones para que aprovechen plenamente la arquitectura del PMA con el fin de lograr el mayor impacto posible sobre la nutrición y las dietas saludables. Este plan se basará en la experiencia adquirida hasta la fecha sobre métodos exitosos para aumentar el conocimiento y la comprensión entre públicos variados, y para fomentar el intercambio eficaz de pruebas y experiencias en todo el PMA.



ANEXO

Teoría del cambio



Leyenda de iconos



datos y analisis



niños menores de 2 años



niños menores de 5 años



Niños en edad escolar



mujeres embarazadas



mujeres lactantes y niños de 6 a 59 meses



hogares



almacenamiento y la distribución



regulaciones sobre la fortificación de alimentos



producción local de alimentos nutritivos



alimentos básicos fortificados



innovación y tecnología



redes de seguridad social



protección social



adquisiciones locales y regionales



alimentación escolar



transferencias de efectivo



alimentos producidos localmente



sistema de salud



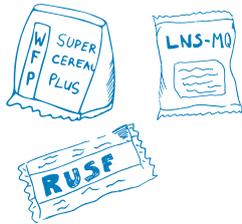
fortalecimiento del
comercio minorista y
de los comerciantes
minoristas



alimentos nutritivos



cambio social y de
comportamiento



alimentos nutritivos especializados

NOTAS FINALES

1. [Evaluación estratégica de la labor del PMA en materia de nutrición y VIH/sida. Informe central de evaluación. Enero de 2023](#)
2. Informe de la Nutrición Mundial 2020 <https://globalnutritionreport.org/reports/2020-global-nutrition-report/>
3. Brown, M.E. et al. (2020) Empirical studies of factors associated with child malnutrition: highlighting the evidence about climate and conflict shocks. *Food Security*, 12 pp. 1241-1252.
4. Lieber, M. et al. (2022) A systematic review and meta-analysis assessing the impact of droughts, flooding, and climate variability on malnutrition. *Glob Public Health*, 17(1):68-82.
5. Zhang, Jun Xi, Meng Yang, Ji Peng Hui, et al. 2021. "The Association between Outdoor Ambient Temperature and the Risk of Low Birth Weight: A Population-Based Cohort Study in Rural Henan, China. *Biomedical Environmental Sciences* 34(11): 905-909.
6. World Health Organization. Quantitative risk assessment of the effects of climate change on selected causes of death, 2030s and 2050s
7. Internal Displacement Monitoring Centre & Norwegian Refugee Council. [Global Report on Internal Displacement](#), 2023
8. FSIN and Global Network Against Food Crises. 2023. GRFC 2023. Rome. <https://www.fsinplatform.org/global-report-food-crises-2023>
9. Armand Mboutchouang Kountchou, Soazic Elise Wang Sonne, Gadam Djal Gadam, 2019. The Local Impact of Armed Conflict on Children's Nutrition and Health Outcomes: Evidence from Chad. HiCN Working Papers 301, Households in Conflict Network.
10. Headey, Derek D.; and Ruel, Marie T. 2020. Economic shocks and child wasting. IFPRI Discussion Paper 1941. Washington, DC: International Food Policy Research Institute (IFPRI). <https://doi.org/10.2499/p15738coll2.133786>
11. Xu T, et al (2024) Global burden of maternal disorders attributable to malnutrition from 1990 to 2019 and predictions to 2035: worsening or improving? *Front. Nutr.* 11:1343772. doi: 10.3389/fnut.2024.1343772
12. Paton, NI, et al. (2006) The impact of malnutrition on survival and CD4 count response in HIV-infected patients starting antiretroviral therapy. *British HIV Association HIV Medicine*, 7, 323-320.
13. International Food Policy Research Institute. 2015. *Global Nutrition Report 2015: Actions and Accountability to Advance Nutrition and Sustainable Development*. Washington, DC.
14. Xu T, et al (2024) Global burden of maternal disorders attributable to malnutrition from 1990 to 2019 and predictions to 2035: worsening or improving? *Front. Nutr.* 11:1343772. doi: 10.3389/fnut.2024.1343772
15. International Food Policy Research Institute. 2015. *Global Nutrition Report 2015: Actions and Accountability to Advance Nutrition and Sustainable Development*. Washington, DC.
16. WFP and CEPAL. The cost of the double burden of malnutrition: Social and economic impact in Latin America and the Caribbean. WFP and CEPAL, 2017-2022. https://cdn.wfp.org/wfp.org/publications/english_brochure_april_26_2017.pdf
17. Horton, S, Steckel, R. (2013). *Malnutrition: Global Economic Losses Attributable to Malnutrition*

- 1900–2000 and Projections to 2050. 247-272. 10.1017/CBO9781139225793.010.
- 18.** Akseer et al (2022) Economic costs of childhood stunting to the private sector in low- and middle-income countries - eClinicalMedicine (thelancet.com) DOI: <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2022.101320>
- 19.** Progresos logrados en pos del cumplimiento de las metas mundiales de nutrición - Informe de la Nutrición Mundial 2021
- 20.** World Health Organization, United Nations Children's Fund (UNICEF) & International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank. (2023). Levels and trends in child malnutrition: UNICEF / WHO / World Bank Group joint child malnutrition estimates: key findings of the 2023 edition. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/368038>. License: CC BY-NC-SA 3.0 IGO
- 21.** FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. 2023. The State of Food Security and Nutrition in the World 2023. Urbanization, agrifood systems transformation and healthy diets across the rural-urban continuum. Rome, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017en>
- 22.** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). La pobreza alimentaria infantil. Privación nutricional en la primera infancia. Informe sobre nutrición infantil, 2024. UNICEF, Nueva York, junio de 2024.
- 23.** World Health Organization, United Nations Children's Fund (UNICEF) & International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank. (2023). Levels and trends in child malnutrition: UNICEF / WHO / World Bank Group joint child malnutrition estimates: key findings of the 2023 edition. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/368038>. License: CC BY-NC-SA 3.0 IGO
- 24.** Shekar, Meera, Kyoko Shibata Okamura, Mireya Vilar-Compte, and Chiara Dell'Aira, eds. 2024. Investment Framework for Nutrition 2024. Human Development Perspectives. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-2162-2. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO
- 25.** Iniciativas de desarrollo Investigación sobre la pobreza. Informe de la Nutrición Mundial: arrojar luz sobre la nutrición para inspirar nuevas iniciativas. 2018 <https://globalnutritionreport.org/reports/global-nutrition-report-2018/>
- 26.** [Evaluación estratégica de la labor del PMA en materia de nutrición y VIH/sida. Informe central de evaluación. Enero de 2023.](#)
- 27.** Feeding health, reaching the last mile on HIV: WFP's global strategy 2025-2030
- 28.** [Management response to the recommendations from the summary report on the strategic evaluation of WFP's work on nutrition and HIV/AIDS.](#) WFP/EB.1/2023/5-A/Add.1*. January 2023.



CRÉDITO FOTOGRÁFICO

Portada: WFP/Sayed Asif Mahmud

Página 29: WFP/Michael Castofas

Página ii: WFP/Gabriela Vivacqua

Página 30: WFP/Giulio d'Adamo

Página iv: WFP/Lisa Murray

Página 32: WFP/Vincent Tremeau

Página 1: WFP/Bismarck Sossa

Página 33: WFP/Theresa Piorr

Página 6: WFP/Arete/Fredrik Lerneryd

Página 34: WFP/Gabriela Vivacqua

Página 8: WFP/Arete/Cesar Lopez

Página 35: WFP/Claire Nevill

Página 9: WFP/Annabel Symington

Página 36: WFP/Arete/Patrick Meinhardt

Página 10: WFP/Gabriela Vivacqua

Página 38: WFP/Arete/Isak Amin

Página 13: WFP/Sayed Asif Mahmud

Página 39: WFP/Rein Skullerud

Página 14: WFP/Med Lemine Rajel

Página 20: WFP/Giulio d'Adamo

Página 25: WFP/Giulio d'Adamo

Página 26: WFP/Michael Tewelde

Página 28: WFP/Giulio d'Adamo

Programa Mundial de Alimentos

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Rome, Italy - T +39 06 65131

wfp.org